

## Puntos de escala y embarcaderos púnicos en Mallorca: Illot d'En Sales

VÍCTOR M. GUERRERO

Islote situado a pocos metros de la costa, en el municipio de Calviá, en las inmediaciones de la población de Portals Nous.

Se trata de un islote costero pequeño, muy escarpado, que dispone de una escasa superficie plana, situada hacia la mitad Este de su cima.

Sólo la costa Norte es fácilmente accesible, donde tiene una estrecha playa de arenas gruesas y gravas. Frente a él se extiende la playa de Portals Nous, que se presenta cortada por la desembocadura de un torrente, el cual encauza parte de las aguas que vienen de la sierra de Na Burguesa. La mayor parte del año su cauce está seco, aunque es posible que en época antigua, con un eventual régimen pluviométrico superior, su actividad hídrica fuese más continuada.

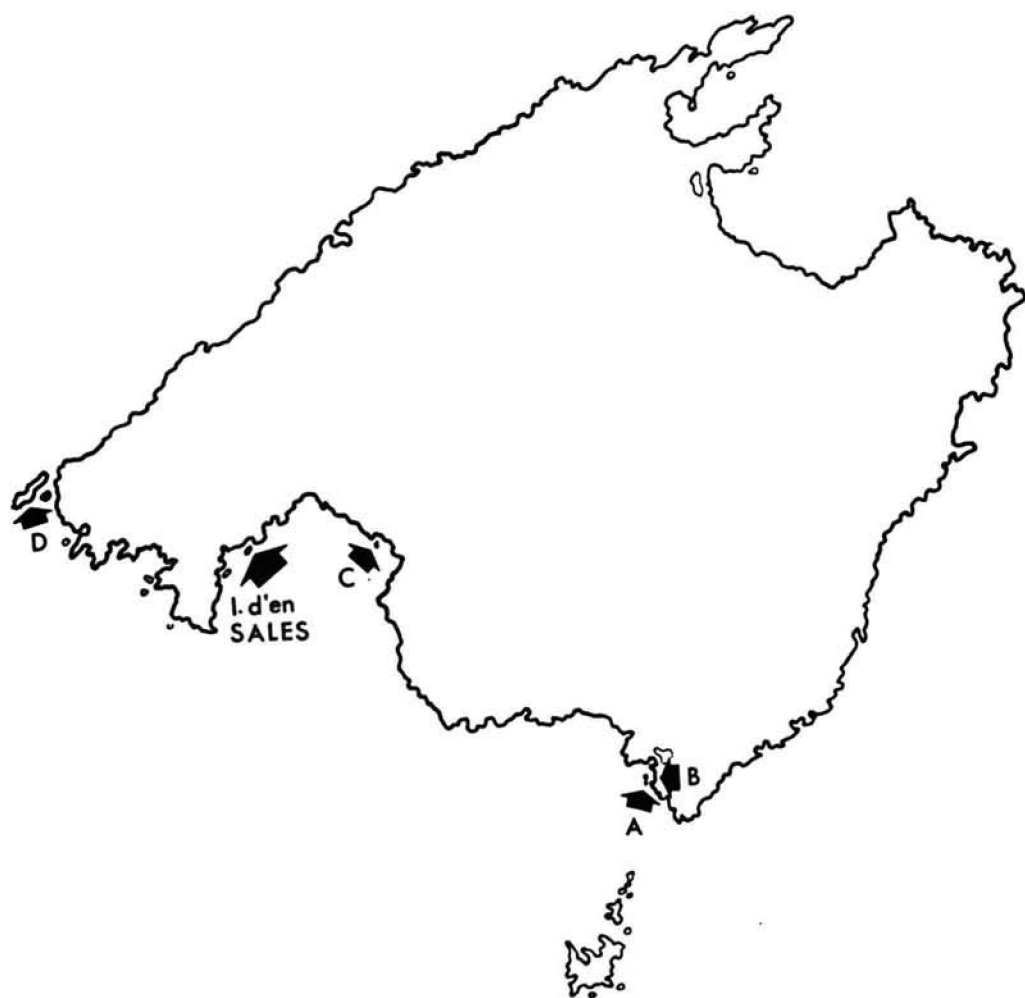
Toda la superficie del islote se ha explorado exhaustivamente, una primera prospección tuvo lugar hace años,<sup>1</sup> sin que se hayan detectado ruinas de estructuras arquitectónicas, no puede descartarse a priori, sin una profunda limpieza del matorral, la existencia de algún edificio, tal vez dedicado a la manufactura del hierro, como parecen indicar algunos restos de fundición recogidos en las prospecciones superficiales. Es frecuente el hallazgo de restos cerámicos en superficie, que indican claramente una frecuentación del lugar durante un período cronológico corto y concreto que más adelante se analizará.

Durante el mes de mayo de 1983, tuvimos ocasión de realizar una corta campaña de prospección arqueológica submarina que nos permitió reconocer la composición de los fondos marinos de la costa Norte del islote, al mismo tiempo volvimos a realizar una nueva prospección en la superficie del islote con idénticos resultados que en la anterior.

El fondo marino, en el área comprendida entre la playa de Portals Nous y la costa Norte del islote, presenta un estrato superior compuesto de arena con una potencia media de 35 a 45 cm., que va disminuyendo en la medida que nos aproximamos a la playa. La arena se soporta sobre un segundo estrato for-

---

<sup>1</sup> V. M. GUERRERO, *Los núcleos arqueológicos de Calviá*, Palma, 1982, p. 241-242, fig. 101; idem., *Los asentamientos humanos sobre los islotes costeros de Mallorca*, en Boletín de la Soc. Arq. Luliana, XXXVIII, Palma 1981, p. 191-231, fig. 17.



Lugares costeros de frecuentación púnica en Mallorca: A) Factoria de Na Guardis. B) Asentamiento auxiliar de Es Trenc. C) Illot de Na Galera. D) La Dragonera.



Playa de Portals e Illot d'en Sales. Dentro del círculo, muelle sumergido.

mado por gravas gruesas de aporte fluvial que, a su vez, descansa sobre un tercer estrato formado por piedras de mediano a gran volumen. Estos dos últimos estratos oscilan entre 60 y 80 cm. a los 2 m. de potencia en las proximidades de la costa norte del islote.

Los sondeos permitieron identificar una estructura portuaria sumergida, que parece ser un muelle o dique, el cual arranca de la roca base del islote y sigue una dirección N.-E. Está formado por grandes bloques de piedra y presenta sus paramentos desplazados con los bloques descolorados debido a la acción del mar.

La brevedad del sondeo no permitió localizar restos cerámicos, que seguramente pueden existir bajo la potente capa de gravas aportadas por el torrente y que han ido colmatando los fondos de lo que, a todas luces, parece un embarcadero antiguo. No obstante, hemos tenido noticias de hallazgos cerámicos marinos de extracción incontrolada y hoy en paradero desconocido, que vendrían a confirmar la existencia de un yacimiento submarino de interés arqueológico, relacionado, como es obvio, con la frecuentación antigua del islote.

La valoración del yacimiento, por lo tanto, sólo podemos hacerla a partir de los hallazgos cerámicos recogidos en las dos prospecciones terrestres, que a continuación son objeto de inventario y análisis.

## INVENTARIO DE LOS HALLAZGOS

### I.S. — 1: *Campaniense y pseudocampaniense ebusitana.*

1) Cuenco campaniense, forma Lamboglia 26 / Morel 2783, arcilla dura rosada con excelente barniz negro, espeso y brillante.

2) Cuenco pseudocampaniense ebusitano, arcilla fina de color ocre rosado con restos de engobe marrón vinoso.

3) Labio de pátera ebusitana de la forma 23, de arcilla ocre amarronado, con engobe negro.

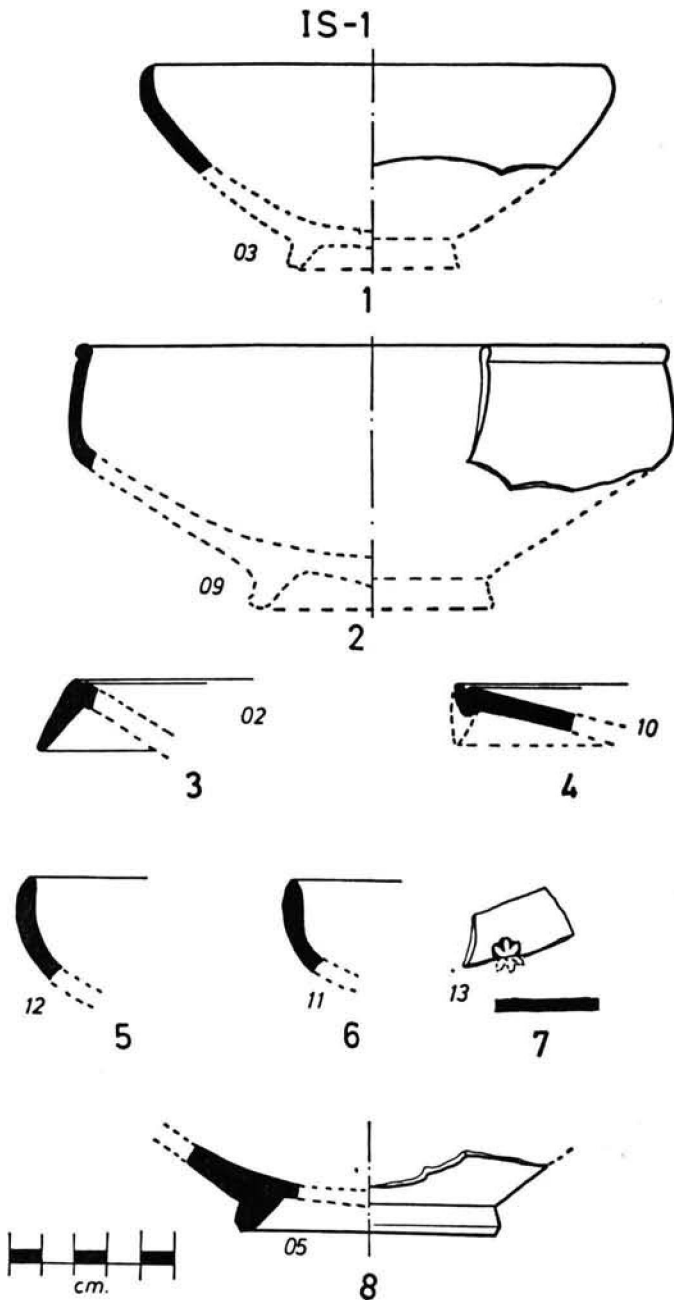
4) Idem. de arcilla fina, rosado con restos de engobe negro.

5) Cuenco ebusitano de la forma 26, arcilla fina, marrón con engobe también marrón.

6) Idem. de arcilla fina de color amarronado.

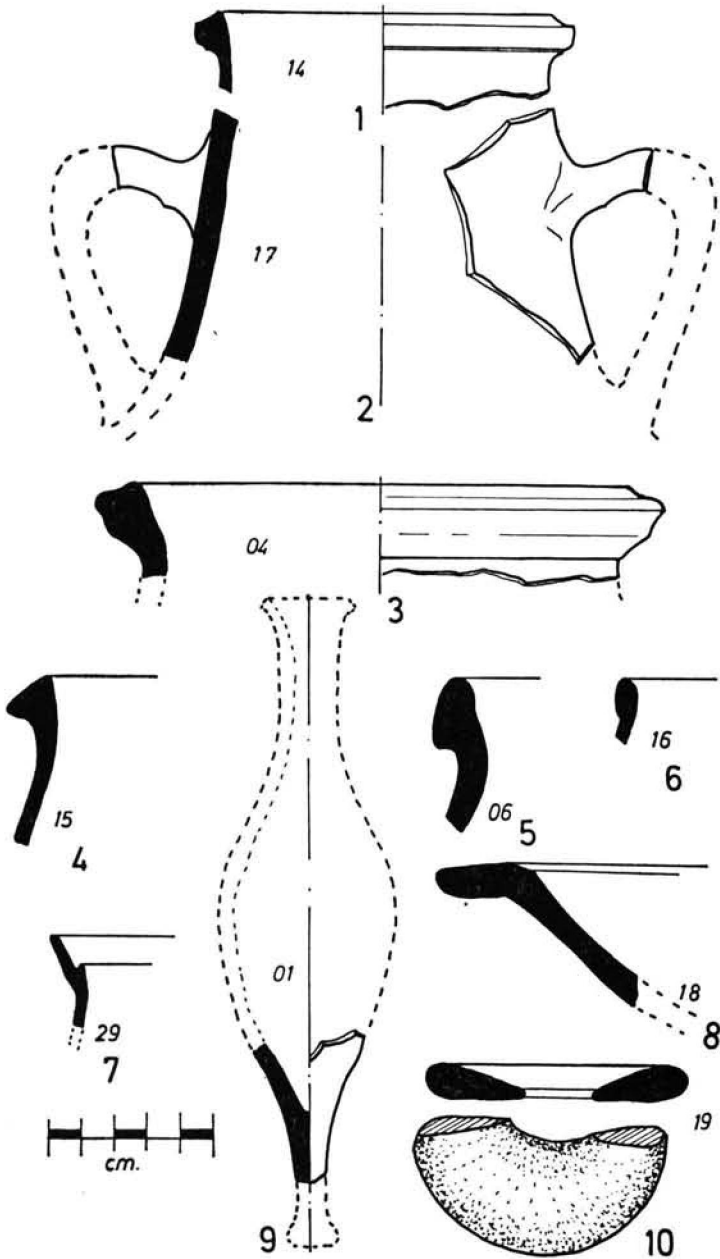
7) Fondo de cuenco ebusitano, seguramente de la forma 26 o 28 con una roseta impresa. Arcilla fina de color ocre grisáceo con engobe gris oliváceo.

8) Fondo de cuenco ebusitano, seguramente de las formas 26 o 27, arcilla fina, ocre con tonalidad verdosa.



Ceràmicas campanienses y pseudocampanienses ebusitanas.

IS - 2



Ceràmicas domèstiques y de cocina.

I. S. — 2: *Cerámica común ebusitana y no ebusitana.*

- 1) Boca de jarra ebusitana de la forma Eb-69, arcilla de color ocre rosado.
- 2) Fragmento de cuello con arranque de asa de una jarra ebusitana, seguramente de la forma Eb-69, arcilla fina de color ocre (diámetro hipotético).
- 3) Boca de jarra u orza ebusitana, arcilla fina de color ocre rosado.
- 4) Boca de jarra ebusitana de arcilla fina, color ocre, algo áspera.
- 5) Boca de jarra ebusitana, seguramente una evolución tardía de la forma Eb-64, arcilla fina de color ocre, partículas calizas muy visibles.
- 6) Boca de jarrita ebusitana, arcilla fina de color ocre.
- 7) Boca de olla o cazuela de fábrica cartaginesa, arcilla muy fina, áspera, tacto arenoso, color rojo ladrillo.
- 8) Tercio superior de un mortero de fábrica ebusitana, arcilla algo áspera, color ocre amarronado.
- 9) Tercio inferior de un unguentario ebusitano, arcilla áspera, fina, ocre parduzco.
- 10) Pieza de arcilla de forma circular y sección almendrada, arcilla dura, compacta, bien depurada de color rojo ladrillo claro.
- 11) Varios fragmentos informes de vasijas cartaginesas, con las características arcillas arenosas de coloración rojo ladrillo y engobe amarillo verdoso.

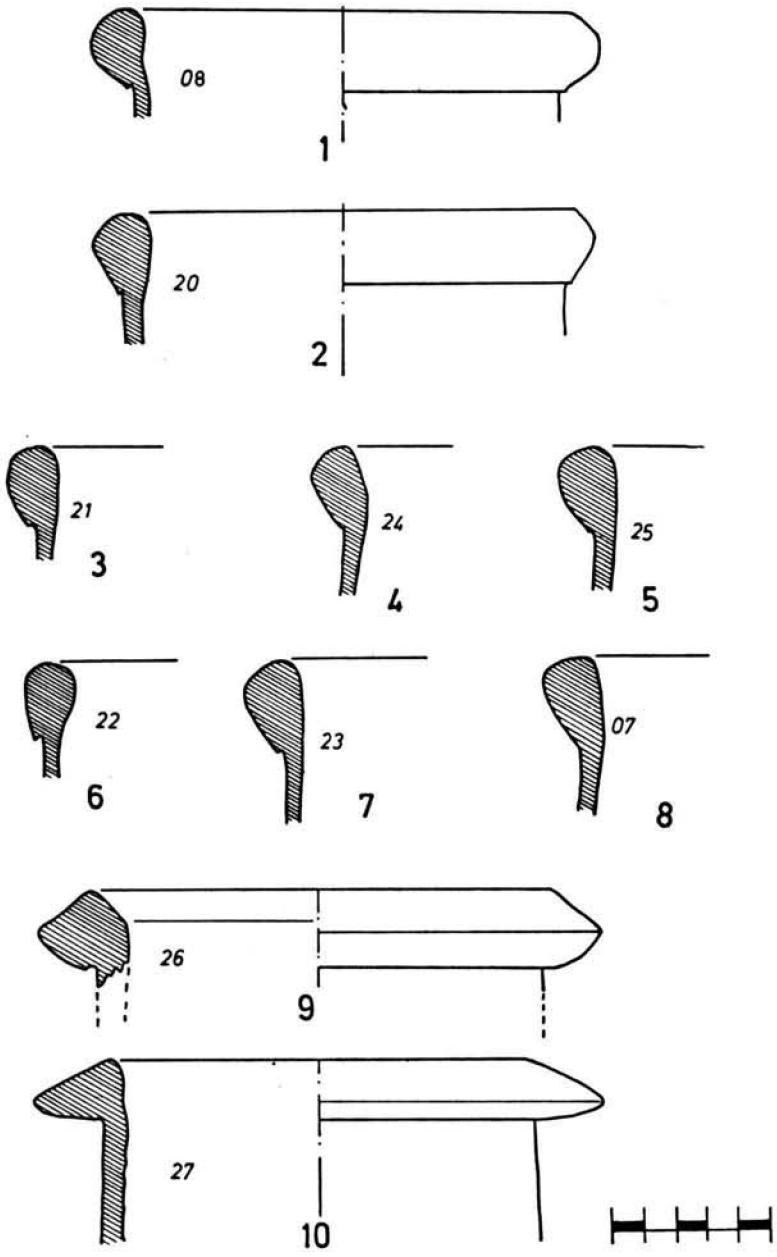
I. S. — 3: *Anforas ebusitanas y grecoitalica.*

- 1) Boca de PE-16, de arcilla fina de color ocre rosado.
- 2) Idem., arcilla fina, ocre.
- 3) Idem., arcilla fina, untosa, color ocre.
- 4) Idem., arcilla fina, untosa, color ocre amarronado.
- 5) Idem., arcilla fina, untosa, ocre amarronado.
- 6) Idem., arcilla fina, ocre grisáceo, muy deteriorada.
- 7) Idem., arcilla fina, ocre rojizo.
- 8) Idem., arcilla fina, ocre parduzco.
- 9) Boca de ánfora PE-22, arcilla fina, untosa, ocre rosado.
- 10) Boca de ánfora grecoitalica, arcilla dura, áspera, tacto arenoso, color rojo ladrillo, desgrasante con partículas de mica negra.

I. S. — 4: *Hierro.*

- 1) Muestras de mineral de hierro, algunas de ellas de excepcional pureza.
- 2) Fragmentos de hierro ya fundidos.

IS-3



Hallazgos anforicos



## ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

Entre la vajilla de mesa, merece la pena destacar la presencia de un cuenco campaniense de la forma 26/2783, que con toda probabilidad hay que situar aún en las postrimerías del siglo III a. C., o no mucho más allá del 190 a. C., como los ejemplares del pecio Grand Congloue - I.<sup>2</sup> Es también una forma muy abundante en los niveles de destrucción de Cartago Nova el 209 a. C.

El resto de hallazgos de vajilla de mesa corresponden a piezas de fábrica púnica ebusitana, las formas presentes: 23, 26, y un cuenco con ciertas influencias formales de la forma 22, son todas ellas propias de contextos cronológicos de mediados a fines del siglo III a. C., aunque también es cierto que la perduración de algunas, sobre todo las F. 23 y 26, alcanzan el momento final de la presencia púnica en Mallorca, hacia el 130/120 a. C. No obstante, es significativa la ausencia de las formas 31 y 55, que son muy frecuentes en los horizontes cronológicos del siglo II a. C.

Los hallazgos cerámicos, no anfóricos, nos remiten también, salvo una excepción, a talleres ebusitanos, con formas cerámicas muy características en Na Guardis a lo largo de los siglos III a. C.; entre ellas las jarras Eb-69,<sup>3</sup> así como otros tipos aún no clasificados, que seguramente son evoluciones tardías de formas de época clásica púnico ebusitana, como es el caso de las derivaciones de la forma Eb-64.<sup>4</sup>

El mortero (I. S. — 2, 8) es la forma característica de Ibiza, con larga vigencia, pues se presenta prácticamente sin cambios formales a lo largo de los siglos III y II a. C.

Es necesario señalar la presencia de una vasija "coking pot" (I. S. — 2, 7) de fábrica cartaginesa, es difícil saber, a partir del fragmento conservado, si se trata de una olla o cazuela, pero, en cualquier caso, ambas presentan una difusión y cronología muy paralelas<sup>5</sup> y están bien documentadas en Na Guardis antes del 146 a. C.

Por lo que respecta al material anfórico, seguimos con la tónica, ya expuesta, de absoluto predominio del material ebusitano. Es necesario destacar la desproporción existente favorable al tipo anfórico PE-16, cuya circulación comercial se centra aproximadamente entre el 250 y el 190 a. C.<sup>6</sup>

De la "clase-2" de ánforas ebusitanas sólo está presente un ejemplar del tipo PE-22, cuyos inicios de fabricación pueden remontarse al siglo IV, pero que, sin duda alguna, es a lo largo del siglo III a. C. cuando alcanza su má-

<sup>2</sup> F. BENOIT, *L'épave du Grand Congloué a Marseille*, XIV supp. a Gallia, 1961, fig. IX-X. Sobre la identificación de los dos pecios ver, L. LONG, *Les épaves du Grand Congloué étude du journal de fouille de Fernand Benoit*, en *Archaeonautica*, 7, p. 9-36.

<sup>3</sup> M. TARRADELL y M. FONT, *Eivissa cartaginesa*, Barcelona, 1975, p. 163-165, fig. 50-52.

<sup>4</sup> Idem nota anterior, p. 162, fig. 49.

<sup>5</sup> V. M. GUERRERO, *Cerámica de cocina a bordo de mercantes púnicos*, en *Symp. "Marines marchandes et commerce grec, carthaginois et étrusque dans la mer Tyrrhenienne"*, Ravello, 1987 (en prensa).

<sup>6</sup> J. RAMÓN, *La producción anfórica púnico ebusitana*, Ibiza, 1981, p. 103-105.

xima difusión. Su presencia no está documentada en niveles bien fechados del siglo II a. C., sin embargo está también presente en los niveles de destrucción de Cartago Nova el 209 a. C.

Por último, el único ejemplar anfórico no ebusitano es un ánfora grecoitalica; es difícil identificar a cual de las múltiples variantes pertenece a partir del fragmento conservado, sin embargo, parece que el tipo de labio corresponde a ejemplares aún pertenecientes al siglo III a. C.

Es muy significativa la ausencia de ánforas ebusitanas PE-17 y PE-24, que constituyen los envases comerciales característicos del siglo II a. C., sobre todo entre 175 y el 130/120 a. C., fecha de la conquista romana de la isla y el abandono de las factorías púnicas de la costa.

### VALORACIÓN GENERAL DEL YACIMIENTO

Nos encontramos ante un yacimiento frecuentado por los marinos y comerciantes púnicos de Ibiza, seguramente sin un asentamiento estable, cabe la posibilidad de estructuras de arquitectura efímera realizadas con materiales perecederos que no han dejado huellas arqueológicas en superficie. Un sondeo en la zona de matorral más espeso podría, no obstante, deparar alguna sorpresa.

De todas formas, el lugar debió de constituir un importante punto costero de escala marinera en la navegación de cabotaje en torno a la isla de Mallorca, tanto para el intercambio comercial con los indígenas, como para el control de las poblaciones talayóticas en las levadas de mercenarios, incluso como uno de los posibles puntos de embarque de los mismos.

El torrente que desemboca en la playa supone una buena vía de penetración hacia el interior de la isla hasta la sierra de Na Burguesa, aunque, de todas formas, el municipio de Calviá no presenta desde el Sur barreras naturales difíciles de franquear; en él se asientan un buen número de poblaciones talayóticas en las que se documenta la llegada de grandes contingentes de mercancías importadas,<sup>7</sup> con toda seguridad introducidas a partir de yacimientos costeros como el que nos ocupa.

Un hecho a destacar es el corto período cronológico, a juzgar por los hallazgos cerámicos, durante el que el islote es objeto de frecuentación. Ningún hallazgo cerámico remonta con claridad el 250 a. C., mientras que el período en el que todos han podido coincidir se centra entre aproximadamente el 225 y el 200/190 a. C.

El marco cronológico en el que se desarrolla la frecuentación del islote en Sales coincide exactamente con el período de vigencia de los almacenes III y IV y con la "fase-I" del edificio 7-14-15 de la factoría de Na Guardis, momento en que dicho edificio mantiene en uso las dos plantas de la edificación.

<sup>7</sup> V. M. GUERRERO, *Los núcleos...*, cit.

El contexto es similar, aunque naturalmente mucho más pobre, a los niveles de destrucción de Cartago Nova, el 209 a. C., por las tropas de Escipión,<sup>8</sup> donde también están presentes los cuencos campanienses de la forma 26/2783, ánforas grecoitalicas y ebusitanas PE-16 y PE-22, junto con jarras Eb-69 y morteros, entre otros materiales ebusitanos, y, por supuesto, gran cantidad de cerámicas de todo tipo de fábrica cartaginesa.

Encontramos también contextos similares en los poblados ibéricos del área catalana abandonados antes del siglo II a. C., seguramente como consecuencia de los acontecimientos bélicos de la II Guerra Púnica, se pueden citar como ejemplos los casos de Alorda Park,<sup>9</sup> Puig Castellet<sup>10</sup> y sobre todo el de Turó del Vent<sup>11</sup> en el que las ánforas PE-16 constituyen uno de los elementos comerciales importados más importantes del momento final del asentamiento ibérico.

Todo ello nos induce a pensar que el islote d'en Sales fue frecuentado intensamente en los años que duró, y seguramente en los que precedieron, a la II Guerra Púnica, sin que tengamos evidencia arqueológica de su uso posterior al fin de dicha guerra.<sup>12</sup> Los materiales propios y característicos del siglo II a. C. en Na Guardis<sup>13</sup> y en Es Trenc,<sup>14</sup> como sería la campaniense A clásica, en sus formas 28/2640, 31/2950, 33 b/2970 y 55/2234; la pseudocampaniense ebusitana en las formas 31 y 55, así como las ánforas ebusitanas PE-17 y PE-24, están por completo ausentes en este islote. También es notoria la ausencia de ánforas cartaginesas Maña C-2 a,<sup>15</sup> que son los envases comerciales más característicos de Cartago, precisamente desde el fin de la II Guerra Púnica hasta su destrucción el 146 a. C. Igual podríamos decir de los envases vinarios grecoitalicos posteriores a dicha guerra, como es el caso de los tipos de la "Ciotat",<sup>16</sup> que también están presentes en los abandonos de la factoría de Na Guardis y Es Trenc.

<sup>8</sup> V. M. GUERRERO, *Catálogo de las ánforas prerromanas del Museo de Arqueología Marina de Cartagena, Murcia*, (en prensa). V. M. GUERRERO; M. MARTÍN y B. ROLDÁN, *Complemento al estudio de las ánforas púnicas Maña C*, en *riv. di Studi Fenici*, XVI, 2, 1988, p. 195-206.

<sup>9</sup> J. SANMARTÍ y J. SANTACANA, *Análisis funcional de los recintos domésticos del poblado de Alorda Park*, en "Arqueología Espacial", Coloquio sobre el microespacio, 3, tomo 9, p. 257-269.

<sup>10</sup> E. PONS; A. TOLEDO y J. M. LLORENS, *El recinte fortificat ibèric de Puig Castellet*, Girona, 1981.

<sup>11</sup> A. LÓPEZ; J. ROVIRA y E. SANMARTÍ, *Excavaciones en el poblado layetano del Turó del Vent, Llinars del Vallés, campañas 1980-1981*, Barcelona, 1982.

<sup>12</sup> V. M. GUERRERO, *Majorque et les Guerres Puniqes. Quelques donnees Archèologiques*, en VIII International Colloquium, "Punic Wars", Antwerp, nov. 1988, *Studia Phoenicia* (en prensa).

<sup>13</sup> V. M. GUERRERO, *El asentamiento púnico de Na Guardis*, Excavaciones Arq. en España 133, Madrid 1984.

<sup>14</sup> V. M. GUERRERO, *El jaciment púnico ebusità de la platja d'es Trenc*, en *idem.*, "La Colonia de Sant Jordi. Estudis d'Arqueologia i Epigrafia", Palma 1987, p. 13-59.

<sup>15</sup> J. RAMÓN, *Ibiza y la circulación de ánforas fenicias y púnicas en el Mediterráneo Occidental*, *Trab. del Museo Arq. de Ibiza* 5, 1981, p. 10-11; V. M. GUERRERO, *Una aportación al estudio de las ánforas púnicas Maña C*, en *Archaeonautica* 6, 1986, p. 147-186.

<sup>16</sup> F. BENOIT, *Nouvelles épaves de Provence*, Gallia, XVI, 1958, p. 24-27, fig. 26-27.

Un asunto de excepcional interés ha sido el hallazgo de resto de mineral de hierro en forma de pequeños nódulos que son muy abundantes sobre el islote, seguramente se trata de fragmentos perdidos en las transacciones realizadas sobre dicho islote. También es necesario destacar la presencia, ya señalada, de restos de fundición de hierro, que tal vez podría indicarnos la existencia de actividades metalúrgicas sobre el islote. Como se sabe, el centro metalúrgico de Na Guardis<sup>17</sup> funcionaba en estos momentos a pleno rendimiento, no hay que descartar que los comerciantes ebusitanos aprovecharan todas las oportunidades posibles de abastecerse de nódulos férricos proporcionados por la población indígena. La isla de Mallorca es pobre en mineral de hierro, sin embargo es posible localizar entre las margas y arcillas de determinadas áreas, entre ellas la zona Sur de Calviá, nódulos de regular tamaño y de bastante pureza metalífera, tal vez de origen meteórico. No es fácil suponer una rentabilidad minera organizada, sin embargo, si que cabe dentro de lo posible una actividad recolectora de estos nódulos de mineral, por parte de las poblaciones indígenas, simultaneada con las labores de pastoreo itinerante, hasta alcanzar determinadas cantidades susceptibles de ser intercambiadas a los colonos púnicos en estos lugares costeros. Esta presencia de restos de mineral de hierro está también documentada sobre el islote de Na Galera, igualmente frecuentado por los colonos púnicos.

No deja de ser significativo que estos hallazgos de restos de mineral de hierro tengan lugar en un contexto cronológico coincidente con la II Guerra púnica, durante la cual los cartagineses estaban necesitados de un abastecimiento masivo de hierro para armar a numerosos contingentes de tropas, entre las que figuraban precisamente mercenarios reclutados en las poblaciones talayóticas de Mallorca.

---

<sup>17</sup> V. M. GUERRERO, *La metalurgia del hierro en la factoria púnica de Na Guardis (Mallorca)*, en revista de Arqueología, 86, junio 1988, p. 44-53.